



**Palabras de Clausura del Relator General para África
Peter Okebukola**

**Conferencia Mundial sobre la Educación Superior – 2009:
La nueva dinámica de la educación superior y la investigación
para el cambio social y el desarrollo**

(Sede de la UNESCO, París, del 5 al 8 de julio de 2009)

Excelencias, distinguidas damas y caballeros:

Hemos tenido la emocionante tarea de compendiar los resúmenes de presentaciones y debates de 41 sesiones plenarias, paralelas y especiales. Desde la mañana inaugural hasta esta tarde de clausura, tratamos de captar las principales tendencias en las intervenciones del Director General, los eminentes invitados que honraron con su presencia la ceremonia inaugural, los ministros y los delegados institucionales e individuales, entre otros los estudiantes. A esto le agregamos las conclusiones de las reuniones preparatorias regionales y el foro de Internet, todo lo cual se condensó en el proyecto de comunicado y el informe final de la conferencia, que figurará a continuación.

Lo que es aun más impresionante: hallamos un dinamismo contagioso entre los 1.200 participantes encaminado a elevar a la educación superior a niveles que correspondan a las tareas actuales y futuras que debe afrontar, sin permitir que el desfavorable y omnipresente contexto económico impida la ascensión. Visitamos las salas de reunión: todas estaban llenas durante las sesiones. Las calles y centros comerciales de París deben de haber estado poco frecuentados durante las reuniones. Las cuestiones relativas a la enseñanza superior constituyen un asunto serio y el compromiso de los participantes en la conferencia así lo reflejó.

En la conferencia se aprobaron recomendaciones de gran alcance relativas a los tres temas subsidiarios de internacionalización, regionalización y mundialización; equidad, acceso y calidad, y aprendizaje, investigación e innovación.

Permítanme ahora resumir los temas relativos al África que se trataron en esta Conferencia.

La educación superior en África

La Conferencia Mundial de 2009 se centró especialmente en los retos y las oportunidades que ofrece la tarea de revitalizar la educación superior en África. Los temas relativos a la educación superior en África figuran a todo lo largo de este comunicado.

Los participantes acogieron con beneplácito las recomendaciones de la Conferencia Preparatoria Regional de Dakar de noviembre de 2008 y tomaron nota del progreso logrado desde la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de 1988, en particular el aumento de la matrícula en la educación superior. Los participantes subrayaron la necesidad crítica de afrontar los nuevos desafíos relativos a la desigualdad entre los sexos y las razas, la libertad académica, el éxodo de competencias y la falta de preparación de los graduados para abordar el mercado laboral. Subrayaron también la urgente necesidad de adoptar una nueva dinámica en la educación superior africana a fin de lograr una transformación global que incremente notablemente su pertinencia y capacidad de respuesta a la realidad política, social y económica del continente. Este nuevo impulso podría orientar la lucha contra el subdesarrollo y la pobreza en África. Esta tarea exigiría que la educación superior y la investigación recibieran una atención más amplia que la que se les ha prestado en los últimos once años. La educación superior en África debería promover la gobernanza, basada en una enérgica rendición de cuentas y sólidos principios financieros.

1. La evolución de un ámbito africano de educación superior e investigación de calidad será estimulada mediante la colaboración institucional, nacional, regional e internacional en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Por consiguiente, es preciso contar con una orientación estratégica que facilite la creación y el fortalecimiento de dicha colaboración. Los países africanos que cuentan con sistemas de educación superior más

adelantados deberían compartir experiencias con los que tienen sistemas menos desarrollados. Debemos comprometernos a transformar la educación superior en una herramienta de integración regional.

2. La creación de un mecanismo de garantía de calidad de alcance regional también facilitará el desarrollo del ámbito africano de educación superior. En este sentido, instamos a que se otorgue prioridad a la iniciativa de la Asociación de Universidades Africanas (AUA), con el apoyo de la UNESCO, encaminada a estimular la creación de sistemas de garantía de calidad nacionales, subregionales y regionales. Del mismo modo, la movilidad del alumnado y el personal docente en el marco de un ámbito africano de educación superior se fomentará mediante la aplicación activa del Convenio de Arusha de convalidación de certificados, diplomas y grados. Se debería insistir en el carácter indispensable de la Universidad Panafricana para fomentar la integración.

3. El acceso. Ante el rápido crecimiento de la demanda de educación superior e investigación en África, es urgente dotarse de instituciones diversas, de universidades de investigación a politécnicos y universidades técnicas, así como de programas diversificados en cada institución, para satisfacer a los distintos tipos de alumnos y a las necesidades de cada país. La creciente demanda de educación superior no podrá satisfacerse únicamente con la docencia presencial tradicional. Será preciso recurrir a otras estrategias, como el aprendizaje abierto, a distancia y mediante Internet, en particular en ámbitos como la educación permanente de adultos y la formación de docentes.

4. La pertinencia de los programas de estudio. Hay ámbitos de competencia que son esenciales para la diversificación de las economías africanas pero que no están recibiendo la atención debida. Entre otros cabe mencionar la agricultura, la extracción de recursos naturales, el medio ambiente, los sistemas nativos de conocimiento y la energía. Si la educación superior centrara su atención en estos ámbitos, contribuiría a garantizar la competitividad de las economías del continente.

5. La financiación. La educación sigue siendo un bien público, pero debería alentarse también la financiación privada. Aunque deben realizarse todos los esfuerzos posibles con miras a aumentar los fondos públicos destinados a la enseñanza superior, es preciso reconocer que dichos fondos son limitados y que quizá no puedan apoyar totalmente la rápida expansión del sector. Habría que buscar otras fórmulas y fuentes de financiación, en particular aprovechando el modelo de iniciativas conjuntas de los sectores público y privado.

6. Los estudiantes deberían tener el derecho de opinar sobre los métodos de dirección que se aplican en todos los niveles de la educación superior.

7. Los participantes manifestaron su profunda gratitud por el apoyo permanente que diversos países y organismos proporcionan al desarrollo de la educación en África. Asimismo recibieron con beneplácito las promesas formuladas por los nuevos asociados, en particular la República de Corea, China y la India. También aplaudieron las propuestas específicas del Banco Africano de Desarrollo, la Unión Africana y las asociaciones de universidades, en especial la Asociación de Universidades Africanas (AUA), la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF) y la Asociación de Universidades del Commonwealth (ACU) en materia de gobernanza y modalidades de prestación de educación superior.

8. Los participantes agradecieron la prioridad que la UNESCO concedió a África en esta conferencia.

Excelencias, distinguidas damas y caballeros:

Tenemos ya los elementos fundamentales de una carta de mear que nos permitirá llevar a buen puerto la nave de la educación superior. No sabemos qué nos deparará el mañana, pero confiamos en que la flexibilidad ante lo imprevisto será un factor clave en la aplicación de este plan rector en los ámbitos nacional, subregional y regional.

Les agradezco su atención.

Peter Okebukola